



ConSciencia

Patricia
Armendáriz

Chiapas, el granero de Asia

Chiapas ha sido históricamente tierra de contrastes: rica en biodiversidad, pero empobrecida en infraestructura; fértil en suelos, pero con casi nulo acceso a mercados internacionales. Sin embargo, gracias al reciente establecimiento de los Polos de Desarrollo Tapachula I y II, el interés por la sostenibilidad alimentaria y el nuevo mapa de la producción agrícola global. Chiapas podría posicionarse como el granero de Asia... si se siembra con estrategia y visión.

Con más de 7 millones de hectáreas agrícolas, climas diversos, y más de 6 mil especies de flora, Chiapas tiene potencial para producir alimentos de alta demanda en mercados asiáticos: café, cacao fino, mango ataulfo, plátano, caña de azúcar, aguacate, papaya, pimienta, vainilla, miel y maíz blanco de alta calidad.



Pero no solo es la variedad lo que importa. Asia, especialmente China, India, Japón, Corea del Sur y los países del Sudeste Asiático— está viviendo un fenómeno económico, demográfico y climático que los empuja a buscar proveedores confiables de alimentos en zonas seguras y sostenibles, como América Latina. Aquí es donde Chiapas entra como actor clave.

Asia no puede producir todo lo que consume En países como Japón, Corea del Sur y Singapur, más del 70% de los alimentos se importan. En China, a pesar de sus grandes extensiones, la degradación del suelo y la escasez de agua dulce están afectando cultivos clave. India tiene una enorme demanda interna que supera su capacidad de exportación agrícola. En resumen: Asia necesita importar más y mejor.

Chiapas, en cambio, tiene suelo volcánico rico, lluvia abundante y clima tropical ideal para una agricultura orgánica y de alto valor comercial. Ya existen experiencias exitosas: el mango chiapaneco ya entra a Japón, el café se cotiza en Suiza y Alemania, y el cacao fino es solicitado por chocolateros belgas.



El Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec y la modernización del puerto de Puerto Chiapas representan oportunidades logísticas sin precedentes. Con la mejora de carreteras, puertos y aduanas, productos perecederos de Chiapas podrían llegar a Shanghái o Singapur en menos de 20 días por barco, o en 48 horas vía aérea desde aeropuertos como el de Tuxtla Gutiérrez o Tapachula.

Sumado a esto, los tratados de libre comercio de México con países de Asia-Pacífico (como el CPTPP) reducen aranceles y abren las puertas a nuevos compradores que buscan calidad, trazabilidad y precios competitivos.

Para que Chiapas se convierta en el granero de Asia, México necesita actuar con inteligencia estratégica, alianzas público-privadas y diplomacia comercial. Aquí algunas claves:

1. Infraestructura e innovación

- Riego tecnificado.
- Logística en frío para exportaciones.
- Certificaciones internacionales de inocuidad y sostenibilidad.

2. Asociación con pequeños productores

- Fortalecer cooperativas.

- Capacitación en prácticas agroecológicas.
- Acceso a financiamiento justo.

3. Alianzas con Asia

- Misiones comerciales a países clave.
- Convenios de compra directa con distribuidores asiáticos.
- Participación activa en ferias agroalimentarias internacionales.

La licitación de los Polos Tapachula I y II presenta, junto con sus ventajas fiscales, la inversión de empresas especializadas en agroparques. Esta inversión puede gozar de las sinergias de empresas para-estatales chiapanecas, que tienen conocimiento de la infraestructura y organización agrícola Mexicana.